

¿Existen diferencias en función del sexo en el uso problemático de Internet en adolescentes?

Are there sex differences in problematic Internet use in adolescents?

Fecha de recepción: 19-01-2019

Fecha de aceptación: 26-04-2019

Víctor José Villanueva Blasco

Universidad Internacional de Valencia

Sandra Gómez Martínez

Universidad Internacional de Valencia

Begoña Iranzo Ejarque

Universidad Internacional de Valencia

Sara Serrano Bernal

Universidad Internacional de Valencia

Julia Aguilar

Universidad Internacional de Valencia

Ester Grau Alberola

Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)

Lourdes Alapont

Universidad Internacional de Valencia

resumen/abstract:

Las tecnologías de la información y la comunicación se han convertido en herramientas indispensables en la sociedad actual, especialmente para los adolescentes. En la literatura, los estudios que han evaluado las diferencias en función del sexo en el uso de internet han obtenido resultados dispares. El objetivo de este trabajo, mediante una metodología cuantitativa, fue analizar el uso problemático de Internet y las diferencias de sexo existentes en un grupo de menores de entre 9-16 años. Los participantes fueron 1061 estudiantes (47.5% hombres y 52.5% mujeres) con una media de edad de 13 años (DT= 1.73). Estos respondieron a la escala EUPI-a: Escala de Uso Problemático de Internet en adolescentes (Rial, Gómez, Isorna, Araujo y Varela, 2015b). Los resultados encontrados indican que, a pesar de que los chicos presentan una puntuación y prevalencia mayor que las chicas, únicamente se observan diferencias significativas en relación a la duración de la conexión a Internet, la preferencia sobre el desconocimiento de los padres sobre las horas que pasan en la red y el fastidio que supone pasar horas sin conectarse. Se discute la importancia de considerar estas diferencias, ya que pueden indicar la existencia de factores de riesgo y protección diferenciales en función del sexo. Asimismo, a nivel de screening se señalan algunas de las conductas y percepciones relacionadas con el uso problemático de Internet que están menos extendidas entre los y las adolescentes, y que por tanto pueden tomarse como indicadores de riesgo.

Information and communication technologies have become essential tools in modern life, mainly for young people. Studies dealing with digital generation are scarce, and still fewer those which are focused on gender differences. The aim of this study was to analyze, using a quantitative methodology, the problematic Internet use (hereafter PIU), accounting for gender differences, in a group of children. The participants were 1061 students (47.5% boys and 52.5% girls) between 9-16 years old (mean =13 years; SD = 1.73). All the students responded to the EUPI-a scale: Scale of problematic Internet use in adolescents (Rial et al., 2015b). The results found indicate that, despite the fact that the boys have a higher score and prevalence than the girls, only significant differences are observed in relation to the duration of the Internet connection, the preference over the parents' ignorance about the hours they happen in the network and

the annoyance that implies spending hours without connecting. The importance of considering these differences is discussed, since they can indicate the existence of differential risk and protection factors according to sex. Likewise, at the screening level, some of the behaviors and perceptions related to the problematic use of the Internet that are less widespread among adolescents, and that therefore can be taken as indicators of risk, are pointed out.

palabras clave/keywords:

Indicadores, Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), prevalencia, adolescentes, sexo.

Indicators, Net, Information and Communication Technologies (ICT), prevalence, teenagers, sex.

Introducción

Uno de los cambios sociales más destacables en las últimas décadas ha sido el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Las TIC son dispositivos convergentes y multifuncionales que permiten múltiples acciones y experiencias online, lo que las ha convertido en una herramienta presente en todos los ámbitos de la realidad científica, cultural y social. Además de permitir la realización de múltiples actividades de la vida diaria de manera más rápida y fácil, es una herramienta que permite la interacción social y acceder a fuentes de información.

Su impacto ha influenciado en mayor medida a la población infanto-juvenil, puesto que tiene mayor predilección hacia los dispositivos y aparatos electrónicos (Sun, Liu y Yu, 2019). Este fenómeno puede ser explicado, al menos en parte, debido a sus características de interactividad e innovación (Prats, Torres-Rodríguez, Oberst, y Carbonell, 2018), la inmediatez, búsqueda de sensaciones nuevas, así como la influencia de los compañeros e iguales (Ding, Li, Zhou, Dong y Luo, 2017), que facilitan el uso de las TIC como medio para el aprendizaje, la sociabilidad, autoexpresión y el ocio (González-Martínez y Chica-Freire, 2018). Además, el acceso a Internet desde medios móviles, conectados a Internet vía wifi, permite su portabilidad y acceso a Internet en cualquier momento y desde cualquier lugar (Garmendia, Jiménez, Casado y Mascheroni, 2016).

Sin embargo, las ventajas que ofrece Internet y las TIC pueden favorecer un uso inadecuado o excesivo, repercutiendo en distintos ámbitos de la persona (Reolid et al., 2016), e incluso causar posibles adicciones tecnológicas (Chóliz, Marco, y Chóliz, 2016). A este respecto, Munno, Saroldi, Becho, Sterpone y Zullo (2015) señalan que los y las adolescentes son particularmente vulnerables a las adicciones por la frágil identidad característica de este estadio evolutivo, siendo propensos a aislarse cuando interactúan con el mundo virtual (juegos online, chats). Además, las áreas cerebrales encargadas del control de impulsos no están completamente desarrolladas en la adolescencia, lo que facilitaría una adicción comportamental (Potenza, 2010). Sin embargo, la ausencia de criterios diagnósticos universalmente aceptados sobre el abuso de las TIC y la dificultad de establecer cuál es el límite entre lo normal y lo patológico (De la Villa y Suárez, 2016), ha provocado que no se reconozca

como trastorno por el DSM-5 (APA, 2013). Esta circunstancia ha generado múltiples acepciones como adicción a Internet, uso compulsivo, uso patológico, uso excesivo, entre otros. Para el presente trabajo se ha optado por utilizar el término “uso problemático de Internet” (UPI).

En todo caso, actualmente se dispone de evidencia de los riesgos y perjuicios que conlleva un uso problemático de Internet, destacándose los problemas de sueño y disminución del rendimiento escolar (McNicol y Thorsteinsson, 2017), desatención de las relaciones familiares y con las amistades (De la Villa y Suárez, 2016), trastornos emocionales (Han, Geng, Jou, Gao y Yang, 2017), así como cambios en la autoestima y pérdida de control (Echeburúa y Corral, 2010).

Los datos de prevalencia relativos al uso problemático de Internet en adolescentes que ofrecen distintos estudios (Gómez, Rial, Braña, Varela y Barreiro, 2014; Jelenchick, Hawk y Moreno, 2016; Kormas, Critselis, Janikian, Kafetzis y Tsitsika, 2011; Munno, Saroldi, Béchon, Sterpone y Zullo, 2015; Muñoz-Miralles et al., 2014; Rial, Golpe, Gómez y Barreiro, 2015a), lo sitúan en un rango porcentual entre el 36.6% (Martinotti et al., 2011) y el 1.5% (Kormas, et al. 2011). Este tipo de estudios han utilizado habitualmente autoinformes de screening, por tanto los datos obtenidos sobre prevalencia son de carácter orientativo pero no concluyentes sobre la presencia de un problema en el uso de Internet. Para ello se precisaría la utilización de instrumentos diagnósticos y, previamente, del consenso por parte de la comunidad científica sobre qué es un uso problemático de internet, qué modalidades comporta y cuáles son los criterios diagnósticos que lo definen.

La literatura científica también se ha interesado por las diferencias en función del sexo en relación a diversos aspectos del uso de Internet, como el tiempo y frecuencia de conexión, o los usos y actividades (p.e., Garmendia et al., 2016; Golpe, Gómez, Harris, Braña, y Rial, 2017b; Gómez, Rial, Braña, Golpe y Varela, 2017; Reolid et al., 2016). Sin embargo, los estudios que han analizado las diferencias de sexo en relación al uso problemático de Internet no son concluyentes, observándose que en algunos la prevalencia de uso problemático de Internet es mayor en varones que en mujeres (Jelenchick et al., 2016; Kormas et al., 2011; Munno et al., 2015; Tsitsika et al., 2014); mientras que en otros son las mujeres las que presentan una mayor prevalencia (Golpe, Gómez, Braña, Varela y Rial, 2017a; Rial et al., 2015a; Sabater y Fernández, 2015).

El objetivo del presente estudio es establecer el uso problemático de Internet en una muestra de adolescentes de la provincia de Valencia, analizando las posibles diferencias existentes en función del sexo.

Método

Participantes

La muestra está compuesta por un total de 1061 participantes, cuya edad media es de 13 años ($DT=1.73$), estando representada en un 47.5% por hombres y en un 52.5% por mujeres. Por lo que respecta a la edad, se observa que el 41.8% de los participantes tienen entre

14-16 años, un 33.3% entre 12-13 años, y un 25% entre 9-11 años.

El procedimiento muestral seleccionado es un muestreo polietápico estratificado. Se ha realizado una selección aleatoria de los individuos pertenecientes a municipios menores de 20.000 habitantes de la provincia de Valencia, agrupados por tamaño poblacional (3 grupos), que dispongan de centros escolares con población infanto-juvenil con un rango de edad entre los 9-16 años de edad.

Procedimiento

Durante la primera quincena de septiembre se contactó por teléfono con los centros educativos participantes para informarles del estudio, los objetivos de este y solicitar su colaboración. Previamente a la administración de los cuestionarios, cada centro se responsabilizó de informar a los familiares o tutores de los menores mediante un escrito en el que se solicitaba la autorización para la participación en el estudio.

Se protocolizó la administración de la batería de instrumentos. Esta se cumplimentó en el aula de forma colectiva en horario lectivo y bajo la supervisión de un colaborador experto. El tiempo de cumplimentación osciló entre los 30-45 minutos según la edad de los participantes.

Para la participación en este estudio se respetaron los estándares éticos establecidos en la Declaración de Helsinki (Asociación Médica Mundial, 2013) y de la Ley de Protección de Datos española 15/1999: voluntariedad de las personas participantes, proporcionando consentimiento libre e informado para la utilización de sus datos con fines de investigación, indicándoles que podrían poner fin a su participación en el estudio en cualquier momento. Los datos fueron tratados confidencialmente respetando la intimidad de los participantes.

Instrumentos

El uso problemático de Internet en el intervalo temporal de los últimos 30 días se evaluó con la escala EUPI-a: Escala de Uso Problemático de Internet en adolescentes (Rial, Gómez, Isorna, Araujo y Varela, 2015b). Esta escala se compone de 11 ítems (Tabla 1) que se responden en una escala tipo Likert de cinco alternativas que van desde 0 (nada de acuerdo) a 4 (totalmente de acuerdo). La puntuación total oscila de 0 a 44 y se establece como punto de corte la puntuación de 16, considerando que por encima de esta puntuación existiría un posible uso problemático de internet (Rial et al., 2015b). La escala presenta elevada fiabilidad, encontrándose en esta muestra un índice alfa de Cronbach de 0.85.

Análisis estadísticos

Se realizó un análisis descriptivo univariante de la muestra de participantes. Este análisis permite conocer el perfil sociodemográfico de la muestra, así como las puntuaciones para la variable de estudio. El análisis descriptivo se realizó calculando los índices de tendencia central (media y desviación típica), así como el contraste de la diferencia de medias entre hombres y mujeres a través de la prueba t de Student para la variable continua “Uso problemático de Internet” y la U de Mann-Whitney para el análisis de las diferencias de los ítems que componen la escala, considerando estos variables ordinales. Se obtuvo la *d* de Cohen

Tabla 1.- Ítems de la escala EUPI-a: Escala de Uso Problemático de Internet en adolescentes (Rial, et al., 2015b)

-
1. Cuando me conecto a internet siento que el tiempo vuela y pasan las horas sin darme cuenta.
 2. En ocasiones he intentado controlar o reducir el uso que hago de Internet pero no fui capaz.
 3. En alguna ocasión he llegado a descuidar algunas tareas o a rendir menos (en exámenes, deportes, etc.) por conectarme a Internet.
 4. Cada vez me gusta más pasar horas conectado/a Internet.
 5. A veces me irrito o me pongo de mal humor por no poder conectarme a Internet o tener que desconectarme.
 6. Prefiero que mis padres no sepan el tiempo que paso conectado a Internet porque les parecería excesivo.
 7. He dejado de ir a sitios o de hacer cosas que antes me interesaban para poder conectarme a Internet.
 8. En alguna ocasión me he metido en líos o problemas por culpa de Internet.
 9. Me fastidia pasar horas sin conectarme a Internet.
 10. Cuando no puedo conectarme a Internet no paro de pensar si me estaré perdiendo algo importante.
 11. Digo o hago cosas por Internet que no sería capaz de decir/hacer en persona.
-

para establecer el tamaño del efecto en ambos casos. Finalmente, se utilizó un análisis de contingencias con las variables sexo y uso problemático de internet y se calculó el estadístico Chi Cuadrado para el análisis de las diferencias.

Todos los análisis se realizaron con el paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 21.

Resultados

Con la finalidad de simplificar la exposición de los resultados, se han agrupado los niveles de intervalo del siguiente modo: a) para un nivel de uso bajo-medio las categorías nada, poco o algo de acuerdo; y, b) para un nivel de uso alto las categorías bastante y totalmente de acuerdo.

En función del sexo de los participantes (Tabla 2), la puntuación media global para el uso problemático se sitúa en 11.3 (DT = 7.80) para hombres y en 10.8 (DT = 8.14) para mujeres. Atendiendo a cada una de las conductas y percepciones analizadas, apenas se observan diferencias en las puntuaciones medias de hombres y mujeres, si bien es cierto que las medias en hombres son superiores en la mayoría de los ítems salvo en el de intentar controlar o re-

Tabla 2.- Uso problemático de Internet en función del sexo

	Hombres (N = 504) M (DT)	Mujeres (N = 557) M (DT)	Test ^a (t; z)	p ^b	η ²	d ^c
Uso problemático	11.3 (7.80)	10.8 (8.14)	1.04	0.25		
ítem 1	2.40 (1.35)	2.37 (1.27)	0.68	0.49		
ítem 2	1.22 (1.24)	1.36 (1.32)	1.58	0.12		
ítem 3	1.15 (1.25)	1.08 (1.28)	1.42	0.16		
ítem 4	1.24 (1.16)	1.13 (1.20)	1.97*	0.05	0.001	0.18
ítem 5	1.07 (1.22)	1.08 (1.26)	0.19	0.85		
ítem 6	0.91 (1.22)	0.74 (1.18)	2.94*	0.01	0.02	0.26
ítem 7	0.41 (0.91)	0.34 (0.83)	1.19	0.23		
ítem 8	0.45 (0.92)	0.42 (0.92)	0.83	0.41		
ítem 9	0.92 (1.10)	0.82 (1.10)	2.16*	0.03	0.001	0.19
ítem 10	0.90 (1.16)	0.89 (1.24)	0.79	0.43		
ítem 11	0.66 (1.03)	0.61 (1.03)	1.09	0.28		

Nota: N = muestra de participantes. M = Media. DT = Desviación típica. Los valores de la variable general de uso problemático de Internet se establecen en un rango de puntuación entre 11 y 55. Test^a = Se reporta la t de Student para el análisis de diferencias de medias para la variable global de uso problemático de Internet, y la Z para los ítems. p^b = significación. η² = potencia observada. d^c = d de Cohen.

ducir el uso de Internet sin ser capaz [M_{hombre} = 1.22 (DT = 1.24); M_{mujer} = 1.36 (DT = 1.32)]. Respecto a la prevalencia de uso problemático de Internet en los últimos 30 días (Tabla 3), con una frecuencia alta se halla “Cuando me conecto a Internet siento que el tiempo vuela y pasan las horas sin darme cuenta” en el 53.4% de los hombres y en el 49.8% de las mujeres. Con una frecuencia baja-media se sitúa “En ocasiones he intentado controlar o reducir el uso que hago de Internet, pero no fui capaz” en el 42.9% de los hombres y en el 43.1% de las mujeres; y, “Cada vez me gusta más pasar horas conectado a Internet” en el 52.4% de los hombres y en el 48.1% de las mujeres.

El punto de corte establecido por los autores (Rial et al., 2015b) para la detección de un uso problemático se sitúa en 16 puntos, de manera que los adolescentes con una puntuación igual o superior son clasificados como *usuarios problemáticos*. En este sentido, como puede observarse en la *Figura 1*, se obtienen puntuaciones de uso problemático en el 26% de los hombres, y en el 24.8% de las mujeres, no observándose diferencias estadísticamente significativas [$\chi^2(1, N = 1061) = .21, p = .65$].

Tabla 3.- Prevalencia de conductas asociadas al uso problemático de Internet en función del sexo

	Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
	n (%)	n (%)	n (%)	n (%)	n (%)
Hombres (N=504)					
ítem 1	64 (12.7)	74 (14.7)	97 (19.2)	136 (27)	133 (26.4)
ítem 2	196 (38.9)	123 (24.4)	93 (18.5)	63 (12.5)	29 (5.8)
ítem 3	211 (41.9)	123 (24.4)	86 (17.1)	50 (9.9)	34 (6.7)
ítem 4	165 (32.7)	154 (30.6)	110 (21.8)	48 (9.5)	27 (5.4)
ítem 5	221 (43.8)	128 (25.4)	90 (17.9)	29 (5.8)	36 (7.1)
ítem 6	266 (52.8)	119 (23.6)	48 (9.5)	39 (7.7)	32 (6.3)
ítem 7	394 (78.2)	51 (10.1)	34 (6.7)	13 (2.6)	12 (2.4)
ítem 8	377 (74.8)	63 (12.5)	38 (7.5)	14 (2.8)	12 (2.4)
ítem 9	228 (45.2)	160 (31.7)	65 (12.9)	28 (5.6)	23 (4.6)
ítem 10	258 (51.2)	126 (25)	58 (11.5)	38 (7.5)	24 (4.8)
ítem 11	314 (62.3)	100 (19.8)	55 (10.9)	18 (3.6)	17 (3.4)
Mujeres (N=557)					
ítem 1	52 (9.3)	97 (17.4)	131 (23.5)	149 (26.8)	128 (23)
ítem 2	200 (35.9)	127 (22.8)	113 (20.3)	64 (11.5)	53 (9.5)
ítem 3	265 (47.6)	118 (21.2)	82 (14.7)	51 (9.2)	41 (7.4)
ítem 4	216 (38.8)	164 (29.4)	104 (18.7)	33 (5.9)	40 (7.2)
ítem 5	253 (45.4)	135 (24.2)	82 (14.7)	47 (8.4)	40 (7.2)
ítem 6	345 (61.9)	110 (19.7)	47 (8.4)	14 (2.5)	41 (7.4)
ítem 7	451 (81)	53 (9.5)	33 (5.9)	8 (1.4)	12 (2.2)
ítem 8	429 (77)	65 (11.7)	35 (6.3)	12 (2.2)	16 (2.9)
ítem 9	293 (52.6)	152 (27.3)	58 (10.4)	30 (5.4)	24 (4.3)
ítem 10	305 (54.8)	125 (22.4)	54 (9.7)	30 (5.4)	43 (7.7)
ítem 11	365 (65.5)	105 (18.9)	47 (8.4)	20 (3.6)	20 (3.6)

Nota: Total participantes (N=1061). N = muestra de participantes. % = porcentaje.

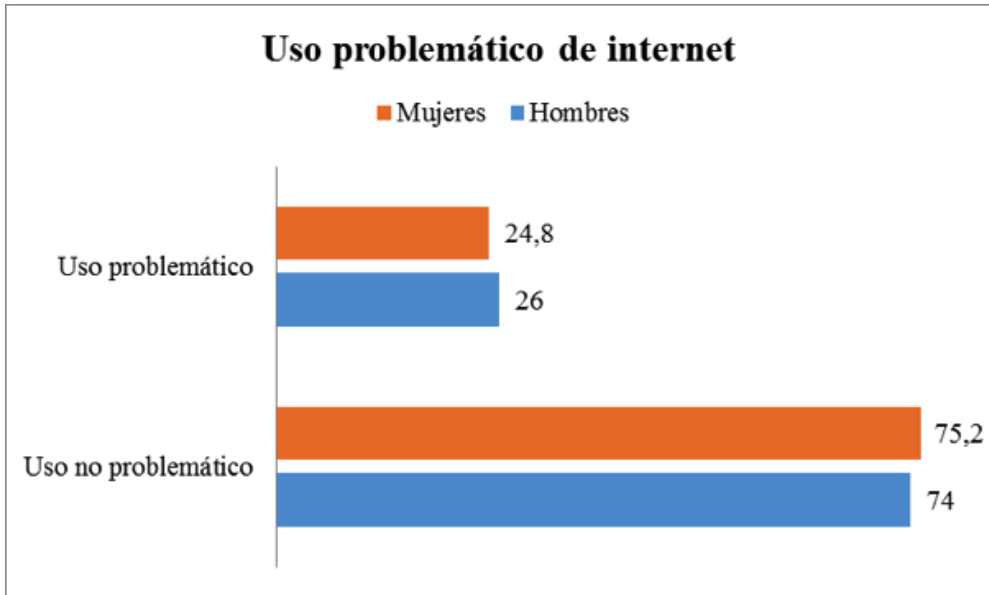


Figura 1.- Prevalencia de uso problemático de internet (%).

Discusión

El objetivo principal del presente estudio ha sido establecer el uso problemático de Internet en una muestra de adolescentes de la provincia de Valencia. Los resultados encontrados sitúan la media de uso problemático de Internet en 11.3 en chicos y 10.8 en chicas, no hallándose diferencias estadísticamente significativas. Dichos hallazgos difieren de los encontrados en otros estudios como el de Rial et al. (2015a), que con una muestra de 1709 estudiantes hallaron diferencias estadísticamente significativas entre chicos y chicas en el total de la escala mostrando las chicas puntuaciones promedio mayores. En todo caso, es importante señalar que la puntuación media para el conjunto de la muestra está por debajo del punto de corte establecido por los autores del cuestionario.

Respecto a los datos de prevalencia relativos al uso problemático de Internet en adolescentes hallados en el presente estudio, se sitúan dentro del rango porcentual entre el 20-30% observado en otros estudios (Gómez et al., 2014; Rial et al., 2015a). En concreto, se observa que un 26% de hombres presentan puntuaciones que indicarían un uso problemático de Internet y un 24.8% de mujeres, si bien no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos sexos, contradiciendo tanto a los estudios que señalan una mayor prevalencia de uso problemático en hombres que en mujeres adolescentes (Jelenchick et al., 2016; Kormas et al., 2011; Munno et al., 2015; Tsitsika et al., 2014), como a aquellos que reportan una mayor prevalencia en mujeres (Golpe et al., 2017a; Rial et al., 2015a; Sabater y Fernández, 2015).

Los resultados descriptivos muestran que pese a que los hombres presentan una puntuación media superior a las mujeres para la variable general “Uso problemático de Internet”, así como para la mayor parte de las afirmaciones expresadas en los ítems de la escala, en los análisis realizados no se observan diferencias estadísticamente significativas salvo en tres de los ítems en los que se observa un pequeño tamaño del efecto. Estos ítems hacen referencia a la duración de la conexión a Internet, la preferencia sobre el desconocimiento de los padres sobre las horas que pasan en la red y el fastidio que supone pasar horas sin conectarse, siendo asimismo mayor la prevalencia en hombres que en mujeres. Por otra parte, en mujeres se constata una puntuación media superior, aunque sin diferencias significativas respecto a hombres, en las conductas de control sobre el uso de Internet o el manejo de las emociones, concretamente en haber intentado reducir o controlar el uso de Internet y no haber sido capaz, o de a veces sentir irritación o mal humor por no poder conectarse o tener que desconectarse.

En relación a ello, es importante resaltar el papel de la familia en la detección de conductas y actitudes que sugieran un uso problemático de Internet y en su gestión efectiva. La aplicación de estrategias de mediación parental son un factor de protección ante los riesgos de Internet (Tian et al., 2019), sobre todo en relación al tiempo de conexión (Leung y Lee, 2011). Si los y las adolescentes perciben un alto control parental experimentarán la denominada “presencia parental”, la cual facilita la internalización de normas propuestas y la autorregulación ante el uso de Internet (Ding et al., 2017).

En definitiva, si bien es complicado determinar cuando existe un uso inadecuado de las TIC porque no existen definiciones consensuadas desde el ámbito científico, este estudio resalta comportamientos que orientan hacia la presencia de un posible uso problemático de Internet. Estos comportamientos, como dejar de lado otras actividades más tradicionales y emplear demasiado tiempo en el uso de las TIC, pueden alertar a los padres o responsables de los menores para aplicar estrategias de mediación, así como a buscar orientación profesional para abordar dicha problemática y minimizar sus consecuencias dañinas.

El presente trabajo, al igual que otras investigaciones, no está exento de limitaciones. Las respuestas de los autoinformes pueden estar sujetas a los efectos de deseabilidad social y de otros sesgos. Sin embargo, su uso a nivel de screening facilita la detección de adolescentes con puntuaciones de uso problemático y permite plantear intervenciones preventivas de tipo selectivo. Por otra parte, el tamaño y localización geográfica de la muestra no permite extrapolar los resultados a otras poblaciones, por lo que sería interesante realizar estudios más amplios para ahondar en los resultados hallados.

Pese a las limitaciones señaladas, se trata de un trabajo que permite concluir que apenas existen diferencias de sexo en relación al uso problemático de Internet, y por tanto los menores de ambos sexos están expuestos a desarrollarlo. Sin embargo, también sugiere la importancia de considerar estas diferencias en comportamientos concretos en los instrumentos de screening, ya que pueden indicar la existencia de factores de riesgo y protección diferenciales en función del sexo, presumiblemente de tipo social y cultural. A este respecto, se señala la conveniencia de pilotar la evolución de estas diferencias a través de estudios

longitudinales y analizar los factores que pueden estar mediando en cada etapa del periodo de la adolescencia. Asimismo, a nivel de screening señala algunas de las conductas y percepciones relacionadas con el uso problemático de Internet que están menos extendidas entre los y las adolescentes, y que por tanto pueden tomarse como indicadores de riesgo. Por último, todo ello en conjunto, posee transferencia para el diseño y/o ajuste de las intervenciones preventivas que se implementan con población infanto-juvenil, o con distintos agentes educativos como la familia o la escuela.

Agradecimientos: El presente estudio ha sido financiado por la Diputación de Valencia. Servicio de Bienestar Social.

Referencias

- Asociación Médica Mundial (2013). Declaración de Helsinki: Principios éticos para las investigaciones médicas en humanos.
- De la Villa, M., y Suárez, C. (2016). Factores de riesgo en el uso problemático de Internet y del teléfono móvil en adolescentes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 7, 69-78.
- Ding, Q., Li, D., Zhou, Y., Dong, H. y Luo, J. (2017). Perceived parental monitoring and adolescent Internet addiction: A moderated mediation model. *Addictive Behaviors*, 74, 48-54. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2017.05.033>
- Echeburúa, E., y Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones* 22, 91-96.
- Garmendia, M. Jiménez, E., Casado, M. A., y Mascheroni, G. (2016). Net children go mobile: Riesgos y oportunidades en Internet y el uso de dispositivos móviles entre menores españoles (2010-2015). Madrid: Red.es/Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Golpe, S., Gómez, P., Braña, T., Varela, J., y Rial, A. (2017a). Relación entre el consumo de alcohol y otras drogas y el uso problemático de Internet en adolescentes. *Adicciones*, 29, 268-277.
- Golpe, S., Gómez, P., Harris, S. K., Braña, T., y Rial, A. (2017b). Diferencias de sexo en el uso de Internet en adolescentes españoles. *Psicología Conductual*, 25, 129-146.
- Gómez, G., Rial, A., Braña, T., Varela, J., y Barreiro, C. (2014). Evaluation and early detection of problematic Internet use in adolescents. *Psicothema*, 26, 21-26.
- Gómez, P., Rial, A., Braña, T., Golpe, S., y Varela, J. (2017). Screening of problematic Internet use among Spanish adolescents: Prevalence and related variables. *CyberPsychology, Behavior, and Social Networking*, 20, 259-267.
- González-Martínez, E., y Chica-Freire, D. A. (2018). Conducta de los suscriptores en YouTube: estudio de caso del canal EnchufeTv. *Dixit*, 28, 56-71
- Han, L., Geng, J., Jou, M., Gao, F., y Yang, H. (2017). Relationship between shyness and mobile phone addiction in Chinese young adults: Mediating roles of self-control and attachment anxiety. *Computers in Human Behavior*, 76, 363-371.
- Jelenchick, L. A., Hawk, S. T., y Moreno, M. A. (2016). Problematic Internet use and social networking site use among Dutch adolescents. *International journal of adolescent medicine and health*, 28, 119-121.
- Kormas, G., Critselis, E., Janikian, M., Kafetzis, D., y Tsitsika, A. (2011). Risk factors and psychosocial characteristics of potential problematic and problematic Internet use among adolescents: a cross-sectional study. *BMC public health*, 11, 595.
- Leung, L. y Lee, P.S. (2011). The influences of information literacy, Internet addiction and Parenting Styles on Internet risks. *New Media & Society*, 1-21. doi: 10.1177/1461444811410406

- Martinotti, G., Vilella, C., Di Thiene, D., Di Nicola, M., Bria, P., Conte, G., ... y La Torre, G. (2011). Problematic mobile phone use in adolescence: a cross-sectional study. *Journal of Public Health, 19*, 545-551.
- McNicol, M., y Thorsteinsson, E. (2017). Internet Addiction, psychological distress, and coping responses among adolescents and adults. *Cyberpsychology, behavior, and social networking, 20*, 296-304.
- Munno, D., Saroldi, M., Bechon, E., Sterpone, S. C. M., y Zullo, G. (2016). Addictive behaviors and personality traits in adolescents. *CNS Spectrums, 21*, 207-213.
- Muñoz-Miralles, R., Ortega-González, R., Batalla-Martínez, C., López-Morón, M. R., Manresa, J.P., y Torán-Monserrat, P. (2014). Acceso y uso de nuevas tecnologías entre los jóvenes de educación secundaria, implicaciones en salud. Estudio JOITIC. *Atención Primaria, 46*, 77-88.
- Reolid-Martínez, R. E., Flores-Copete, M., López-García, M., Alcantud-Lozano, P., Ayuso-Raya, M. C., y Escobar-Rabadán, F. (2016). Frecuencia y características de uso de Internet por adolescentes españoles: Un estudio transversal. *Archivos argentinos de pediatría, 114*, 6-13.
- Rial, A., Golpe, S., Gómez, P., y Barreiro, C. (2015a). Variables asociadas al uso problemático de Internet entre adolescentes. *Health and Addictions/Salud y Drogas, 15*, 25-38.
- Rial, A., Gómez, P., Braña, T., y Varela, J. (2014). Actitudes, percepciones y uso de Internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega (España). *Anales de Psicología, 30*, 642-655.
- Rial, A., Gómez, P., Isorna, M. F., Araujo, M., y Varela, J. (2015b). PIUS-a: Problematic Internet use scale in adolescents. Development and psychometric validation. *Adicciones, 27*, 47-63.
- Prats, M., Torres-Rodríguez, A., Oberst, U., y Carbonell, X. (2018). Diseño y aplicación de talleres educativos para el uso saludable de Internet y redes sociales en la adolescencia: descripción de un estudio piloto. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación, 52*, 111-124.
- Sabater, C., y Fernández, J. (2015). Estereotipos de género y uso de las nuevas tecnologías. *Icono, 14*, 208-246.
- Sun, J., Liu, Q., y Yu, S. (2019). Child neglect, psychological abuse and smartphone addiction among Chinese adolescents: The roles of emotional intelligence and coping style. *Computers in Human Behavior, 90*, 74-83.
- Tian, Y., Yu, C., Lin, S., Lu, J., Liu, Y., y Zhang, W. (2018). Sensation seeking, deviant peer affiliation, and internet gaming addiction among Chinese adolescents: The Moderating Effect of Parental Knowledge. *Frontiers in psychology, 9*.
- Tsitsika, A., Janikian, M., Schoenmakers, T. M., Tzavela, E. C., Olafsson, K., Wójcik, S., ... y Richardson, C. (2014). Internet addictive behavior in adolescence: a cross-sectional study in seven European countries. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking, 17*, 528-535.